ya no recuerdo cuando fue la última vez que sonreí, maldigo el día en que leí aquel título prohibido, llevo ya 5 años en un cuerpo que no es mío, ya no recuerdo cuando fue la última vez que la humanidad aún se mantenía cuerda, he pasado mi vida pensando porque mi padre me había hecho esto, desde entonces, solo he visto como el ser humano se ha destruido por el control de una tecnología que rompe las leyes de la física, la religión, la medicina, algo que tiene el poder de controlar el mundo. Hace algunos años me encontraba en un laboratorio, aun podía mirar a mi padre, pero recuerdo su mirada de desprecio y decepción, era todo lo que obtenía de él, a pesar de todo siempre me contaba sus sueños, sus ideas, sus avances todas las noches repetía lo mismo, aunque yo ya no podía contestarle, empecé a sentir que lo hacía para pagar alguna deuda consigo mismo, muchas veces dejaba caer algunas lágrimas y me mostraba compasión.

Aún recuerdo como era mi vida antes de convertirme en esto, mi padre me mostraba sonrisas y me contaba cómo era mi mama, ya que ella murió cuando nací, en aquel momento mi padre se encerraba horas, días, semanas en un laboratorio en lo que no sabía qué hacía y ojala nunca lo hubiera hecho, lo veía muy poco sin embargo cuando lo veía era realmente bueno conmigo, Roussie era la sirvienta de mi padre ella cuidaba de mi mientras mi padre estaba en su laboratorio, me contaba que mi padre era un científico muy importante en la industria de desarrollo en el área de anatomía humana y otras cosas que no entendí, pasaba mi tiempo leyendo libros de mi padre en su despacho cerca de la sala de estar, apuntaba muchas cosas para luego preguntar a mi padre, eran libros muy complicados de sus avances científicos, una vez encontré uno que estaba lejos de la estantería donde estaban todos sus libros se encontraba lleno de polvo, al abrirlo solo contenía algunas páginas escritas, lo primero que vi era el titulo se encontraba muy borroso, los años habían difuminado la tinta, lo que se podía entender fue **Piedra Filosofal** no tenía idea de lo que era, además habían muchas letras raras, se mencionaban algunas cosas como alargar la vida y revivir personas, una semana después le pregunte a mi padre cuando salió del laboratorio sobre el título de aquel libro me vio sorprendido y me pregunto que donde había escuchado eso, le dije que lo había leído en uno de sus libros, me pregunto que donde estaba y salió apresurado vi que agarro el libro y lo trituro solamente me vio y dijo que olvidara lo que había leído en él.

Ahora que lo pienso quizás si no lo hubiera leído no habría pasado esto, cuando cumplí 10 años mi padre me llevo a su laboratorio en él había aparatos muy extraños conocí a Silfer era el perro de mi padre, aquel día mi padre me dijo – Elena ya estas lo suficientemente grande para que me ayudes en el laboratorio después de todos estos años por fin tu madre regresará. En aquel momento no entendí nada de lo que me decía sin embargo estaba muy feliz de poder pasar más tiempo con mi padre, el laboratorio era gigantesco de un blanco puro como la nieve, muchas botellas de cristal de todas formas y líquidos de todos colores, más tarde conocí a Alexander y Noelle eran compañeros de mi padre y lo ayudaban en sus investigaciones, mi padre me realizo muchos exámenes, me decía que tenía que asegurarse que estaba preparada, al principio me parecía todo muy divertido con el tiempo notaba que mi padre ya no me sonreía sus ojos parecían cansados muchas veces peleaba con sus compañeros, siempre oía fracaso y un número muy largo no hubo avances y cada vez era mayor el número, mi padre nunca me menciono que era lo que buscaban, Silfer había desaparecido hace algunos días, pero pronto mi padre me presento a otro con el mismo nombre los días pasaban lentos empecé a acostumbrarme al ambiente en el laboratorio, mi padre me enseñaba sobre la anatomía molecular, estructura celular y algo muy particular la alquimia, cuando cumplí 13 años logre la transformación de la materia en piedras preciosas con el uso de la alquimia, con ayuda de las teorías y los experimentos de mi padre, mi padre parecía muy sorprendido, me pregunto que como lo había logrado le explique que sus libros de la alquimia mencionaban que los elementos podrían transformarse en otros materiales a cambio de algo del mismo valor, dependiendo de lo que quería lograr ese es el pago que debía realizar, según las leyes en las teorías de mi padre al alquimia funciona con la transmutación, la transformación de un elemento químico en otro como por ejemplo transformar simple acero en oro, sin embargo las transmutación tenía ese requisito se necesitaría grandes cantidades de acero para una pequeña cantidad de oro, esta se llama ley de la equivalencia de intercambio, mi padre se encontraba en shock lo que había logrado ayudaría a su investigación a estar casi completa, ese mismo día en la noche mi padre se reunió conmigo, luego de enseñarle mis resultados me pidió que lo viera en la sala 007, nunca había entrado a esa sala porque mi padre me lo había prohibido.

-Hola Helena pasa adelante te he estado esperando, lo que vi cuando entre fue impactante la sala se encontraba llena incubadoras con fetos animales, - estos son Silfer, se crean en esta sala para experimentar con ellos en mi investigación, ¿- investigación? Pregunte, - si investigación en la creación de quimeras,

donde vi ese nombre antes, creo que lo vi en el libro viejo de mi padre que leí hace 6 años en su escritorio, - ¿qué es una quimera padre? El padre la miró y dijo: - me alegro que preguntes de eso quería hablar, una quimera es la creación de una nueva especie combinando distintos organismos vivos para crear una especie superior claramente su forma cambiaria y heredaría las características de ambas especies, sin embargo, mis experimentos no viven lo suficiente para poder completar una quimera, Helena sorprendida pregunto: - ¿qué sucede con ellos? El padre responde: - el cuerpo de los prototipos de quimeras rechazan las combinaciones celulares, el cuerpo se debilita y con el tiempo el cuerpo se vuelve una masa oscura que no podría describirte, por eso estoy en búsqueda de completar una piedra filosofal, Helena pensativa le dice: -padre hace mucho vi ese nombre en un libro que destruiste, pero no supe que era. El padre en tono serio responde: - volviendo algunos siglos pasado los primeros alquimistas lograron muchos descubrimientos realmente grandiosos sin embargo la alquimia no tenía límites imaginarios de creación, pero si su irrompible condición de dar algo a cambio del mismo valor si para convertir un poco de acero en oro se necesita 100 KG de este material, imagina intentar obtener algo humano, ¿sabrías cuál sería su precio?, Helena confundida le dice: - no te estoy entendiendo padre, El padre prosigue: - el precio de una transmutación para obtener algo vivo es dar algo del mismo valor, Helena lo ve preocupada, El padre: - exacto dar otra vida a cambio, la iglesia al enterarse de la intención de muchos alquimistas, estos fueron aniquilados y la alquimia borrada de toda información pública.

Recuerdo las palabras de mi padre de esa noche, la piedra filosofal tiene el poder de transmutar cualquier objeto sea vino o muerto a cambio de nada, en aquel momento me había parecido algo demasiado bueno para ser cierto, pero no puse mucho cuidado solo quería seguir haciendo sentir a mi padre orgullo y me adentre ciegamente en la creación de la piedra filosofal junto con mi padre y su equipo de investigación. Más tarde me enteraría que mi padre trabajaba con la IDTM que según Roussie me había contado era el Instituto de Desarrollo Tecnológico Militar esta institución tenia los mayores avances futuristas que cambiarían los cursos en las guerras.

Después de varios meses de trabajo se habían obtenido pequeñas piedras de color rubí, pero estaban lejos de ser una piedra filosofal, los pequeños fragmentos que teníamos permitían la transmutación utilizándolas a ellas como pago, pero luego se destruían y para crear una de esas pequeñas piezas se necesitaron 100 almas de Silfer, mi padre me mostro que para poder crearlas, las almas tenían que ser extraídas de sus cuerpos, y ser transmutadas con alquimia a cambio de las 100 almas obteníamos una pequeña piedra incompleta, IDTM estaba al tanto de todos los avances de mi padre, recuerdo que un hombre con traje negro, de aspecto robusto, quizás unos 50 años hablo con mi padre, él quería nuestras piedras incompletas mi padre se negó dijo que eran necesarias para seguir su investigación, luego de eso entraron una docena de hombres armados y amenazaron a mi padre le arrebataron las piedras y fue obligado a seguir produciéndolas, aquel día mi padre lleno de rabia, se encerró en la sala 007 no salió el resto del día.

Cuando volví a verlo su cara solo desprendía rencor tenía muchos apuntes en la mano, me acerque y le pregunte: - ¿padre que traes ahí? El padre con el rostro un poco apagado responde: - quizás la forma de lograr lo que necesito. Helena emocionada: - ¡en serio! que estamos esperando padre, manos a la obra. Ese día trabaje sola con mi padre hasta altas horas de la noche, Alexander y Noelle estaban de viaje en Londres, estaba muy cansada, me encontraba somnolienta y me recosté un rato donde estaba, empecé a dormirme lo último que escuche de mi padre fue: -esta es la respuesta, de forma muy apagada.

Cuando desperté ya nada era igual, me encontraba encerrada en una sala blanca como la nieve me costaba moverme, mi voz no salía, me sentía mareada mi cuerpo se sentía extraño y me di cuenta que no era exactamente mi cuerpo, entre en shock mi padre había desaparecido trate de gritar desesperadamente, pero mi voz no salía no se ni lo que era, después de eso no recuerdo que pasó.

Desperté nuevamente ojalá hubiera sido una pesadilla, lamentablemente tuve que asimilar que no, realmente había desaparecido mi humanidad, podía mover mejor mi cuerpo, caminaba tambaleando de forma lenta alrededor de la habitación, la puerta se había abierto entro un hombre, ¡era mi padre¡, trate de correr hacia él, desde lejos me miraba con un rostro que expresaba orgullo y tristeza al mismo tiempo, antes de llegar a él salió de la habitación y volvió a cerrar no me dijo nada, solo dejo un plato con comida, tenía mucha hambre.

Día tras día aparecía en la habitación dejaba un plato con comida y se retiraba nunca pude acercarme a él, empecé a acostumbrarme a mi nuevo cuerpo, había perdido el lapso del tiempo no sé cuánto tiempo estuve encerrada, me encontraba realmente aburrida, escuche una voz en la sala inmediatamente me di cuenta que era de mi padre, -Hola hija sé que no me puedes responder, te preguntaras que paso contigo la respuesta es que eres la primera quimera exitosa, mis investigaciones determinaron que la transmutación con un alma humana vuelve la transición más pura y perfecta, también determine que el pago que necesito para la creación de un piedra filosofal perfecta es miles de almas humanas, IDTM me ha obligado a seguir la producción de piedras falsas en masas, se usaran para uso militar sin embargo ellos no comprenden lo peligrosas que son, están aquí me tengo que ir Helena. Que esta está pasando afuera pensé ¿Por qué mi padre me hizo esto a mí que soy su hija? Muchísimas preguntas tenia y no podía hacerle ninguna, después de ese día siguió viniendo a dejarme comida y me hablaba por un radio cuando salía, sobre todo lo que estaba haciendo, aun así, se limitaba a eso nada más.

Un día desperté porque había mucho ruido afuera, había luces rojas por todas partes, la puerta estaba abierta salí para ver que sucedía, muchas partes del laboratorio se encontraban en llamas y había muchos hombres saqueando todo, - ¡que sucedió aquí! estaba muy asustada me escondí bajo unos escombros después de unos minutos el lugar quedo vacío, cuando salí vi que todo el lugar estaba destruido, pero no solo el laboratorio a lo largo podía ver mucho humo que salía de la ciudad el cielo se tornaba de un color rojizo, mi padre no se miraba por ningún lado, rebusque entre los escombros no había rastro de él, me di cuenta que corría peligro me adentre en el bosque rumbo hacia la ciudad, el laboratorio quedaba como a 3 KM de la ciudad cuando llegue a la ciudad había muchos muertos, me encontraba muy asustada nunca había visto personas muertas y se notaban grandes cantidades de polvo muy fino color rubí, inmediatamente noté que era polvo de las piedras falsas de mi padre, me di cuenta que se habían traficado fuera del IDTM, esas piedras tenían el poder de crear cualquier deseo del ser humano, que hemos hecho padre pensé, mi forma extraña provocaría que me mataran aun necesitaba encontrar a mi padre, así que me escondí en el bosque durante mucho tiempo.

Cuando regrese al laboratorio muchos hombres uniformados se encontraban revisando el lugar, me mantuve escondida entre la maleza escuchaba lo que decían, - soldado revise bien el lugar de los registros debería estar aquí el Dr. Robinson dijo que lo encontraríamos aquí, Helena sorprendida: -mi padre?, ¡mi padre está vivo!, un hombre mira fijamente mi posición –capitán iré a revisar el lugar. Salí apresuradamente hacia el bosque y me oculté en una cueva mucho tiempo mientras se calmaba todo, cuando salí a la civilización la ciudad se encontraba destruida el cielo de color gris muy apagado empezó a desprender pequeñas gotas, entre los muertos y las ruinas empecé a buscar comida, las raíces y gusanos que comí en el bosque no eran suficientes, seguí caminado lejos de la cuidad por las carreteras durante muchos días, había perdido la cuenta, cuando llegué a la capital había pasado lo mismo que en Oxford se encontraba sumergida en muerte y destrucción seguí caminando durante meses rumbo a Brighton ahí esperaba encontrar a mi padre, se encontraban las instalaciones centrales de IDTM, caminando me llevaría muchos meses en algunos pueblos encontraba personas aun matándose por conseguir las piedras, me pregunte como se habían creado tantas, pasaba desapercibida entre las sombras y escombros después de muchos meses llegue a Brighton mi nuevo cuerpo era muy resistente, para mi sorpresa las instalaciones de la IDTM se encontraban destruidas mis esperanzas habían sido destruidas, divagué durante muchos años encontré un calendario tirado me di cuenta que nos encontrábamos en el 2113 habían pasado 4 años desde que me convertí en este monstruo.

Un año más había pasado, no encontraba información de mi padre, los militares aun recorrían Inglaterra y no entendía que buscaban desesperadamente, cuando mis ganas de vivir parecían estar a punto de desaparecer recordé que mi padre me dijo que los hombres que recogían las piedras las analizaban en Eastbourne al este de Brighton, un nuevo objetivo por encontrar a mi padre había surgido, aun así, las lágrimas al recordar a mi padre, en lo que me convirtió y en lo que había provocado nuestro desarrollo me hacían cargar demasiados lamentos, ya no recuerdo cuando fue la última vez que sonreí, maldigo el día que leí aquel título prohibido.